

Agresividad, prosocialidad y estatus social: identificando perfiles admirados entre preadolescentes chilenos

Aggressiveness, pro-Sociality and Social Status:
Identifying Admired Profiles among Preadolescents in Chile

Agressivité, prosocialité et statut social:
Identifiant les profils admirés parmi les préadolescents chiliens

Agresividade, pró-socialidade e status social:
Identificando perfis admirados entre pré-adolescentes chilenos

Fecha de recepción: 15 DE AGOSTO DE 2011 | Fecha de aceptación: 20 DE OCTUBRE DE 2011
Encuentre este artículo en <http://magisinvestigacioneducacion.javeriana.edu.co/>

SICI: 2027-1174(201112)4:E<357:APESPC>2.0.TX;2-T

Escrito por CHRISTIAN BERGER
ESCUELA DE PSICOLOGÍA
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE
SANTIAGO, CHILE
cberger@uc.cl

Resumen

Con base en la creciente evidencia de la asociación entre la agresividad y la prosocialidad con indicadores de estatus social, el presente estudio aborda la admiración entre pares adolescentes como una manera de operacionalizar el estatus y evalúa el potencial carácter funcional de estas conductas sociales. La hipótesis que guía este estudio es que en la medida en que la agresividad y la prosocialidad son características valoradas en el contexto de pares (con base en su asociación con el estatus), los adolescentes admirados, que pueden ejercer gran influencia sobre sus pares, serán aquellos que presenten este perfil. 274 estudiantes de 5° y 6° grado participaron del estudio. Los resultados muestran que la característica con mayor presencia entre los adolescentes admirados es la prosocialidad y luego la prominencia social. Sin embargo, se identifican dos perfiles de adolescentes admirados, que se distinguen principalmente por la agresividad: el perfil "fuerte" incluye además de la prosocialidad y la prominencia social altos puntajes en agresividad y popularidad, mientras que el perfil denominado "modelo" integra además de la prosocialidad y la prominencia social niveles muy bajos de agresividad y puntajes promedio en popularidad. Se identifican además diferencias de género en estos perfiles. Estos resultados son discutidos desde la perspectiva de las relaciones de pares y las posibles implicancias para el desarrollo tanto individual como grupal de los y las adolescentes.

Palabras clave autor

Admiración, prosocialidad, agresividad, adolescentes.

Palabras clave descriptor

Agresividad en la adolescencia (Psicología), adolescentes, condiciones sociales, diferencias individuales en la adolescencia, conducta social.

Para citar este artículo | To cite this article | Pour citer cet article | Para citar este artigo

Berger, C. (2011). Agresividad, prosocialidad y estatus social: identificando perfiles admirados entre preadolescentes chilenos. *magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 4 (8) Edición especial *La violencia en las escuelas*, 357-368.

Key words author

Admiration, Pro-sociality, Aggressiveness, Adolescents.

Key words plus

Aggressiveness in Adolescence, Adolescents, Social Conditions, Individual Differences in Adolescence, Social Behavior.

Abstract

This study, based on the growing evidence of the relation between aggressiveness and pro-sociality as indicators of social status, addresses admiration among adolescents as a way to make status operational and evaluates the possible function of this social behavior. The hypothesis that guide the study is that, as aggressiveness and pro-sociality are valued features as they are linked to status, the admired adolescents, who are able to influence their peers, are those with such a profile. 274 pupils of 5th and 6th grades participated in the survey. The results reveal that the most common feature among admired adolescents is pro-sociality, followed by social prominence. However, two profiles of admired adolescents were identified that stand out by aggression: the "strong" profile includes, besides pro-sociality and social prominence, high scores on aggressiveness and popularity, while the profile called "model" includes, besides pro-sociality and social prominence, very low scores on aggressiveness and moderate scores on popularity. Differences between sexes are addressed. The results are discussed from the viewpoint of peer relations and possible implications for individual and group development among adolescents.

Mots clés de l'auteur

Admiration, prosocialité, agressivité, adolescents.

Mots clés descripteur

Agressivité dans l'adolescence (psychologie), Adolescents, conditions sociales, différences individuelles dans l'adolescence, conduite sociale.

Résumé

A partir de la croissante évidence de l'association entre l'agressivité et la prosocialité avec les indicateurs de statut social, l'étude aborde l'admiration entre pairs adolescentes en tant qu'une manière d'opérer le statut et d'évaluer le caractère potentiel et fonctionnel de ces conduites sociales. L'hypothèse dirigeant cette étude est que l'agressivité et la prosocialité sont des caractéristiques estimées dans le contexte de pairs (en base à son association avec le statut), les adolescents admirés, qui peuvent exercer une grande influence sur leurs pairs, seront ceux qui présentent ce profil. 274 étudiants de 5^{me} et 6^{me} ont participé de l'étude. Les résultats montrent que la caractéristique avec la plus importante présence parmi les adolescents admirés est la prosocialité et ensuite la proéminence sociale. Cependant, on identifie deux profils d'adolescents admirés qui se distinguent notamment par l'agressivité: le profil "fort" inclut en plus de la prosocialité et la proéminence sociale hauts scores en agressivité et popularité, alors que le profil nommé "modèle" intègre en plus de la prosocialité et la proéminence sociale des niveaux plus bas d'agressivité, et scores moyens en popularité. On identifie aussi les différences de genre dans ces profils. Ces résultats sont discutés depuis la perspective du rapport de pairs et les possibles implications pour le développement tantôt individuel que collective des adolescents.

Palavras chave autor

Admiração, pró-socialidade, agressividade, adolescentes.

Palavras chave descritor

Agressividade na adolescência (Psicologia), adolescentes – condições sociais, diferenças individuais na adolescência, conduta social.

Resumo

Baseando-se na crescente evidência da associação entre a agressividade e a pró-socialidade com indicadores de status social, o presente estudo aborda a admiração entre pares adolescentes como uma maneira de operacionalizar o status, e avalia o caráter potencial funcional destas condutas sociais. A hipótese que guia este estudo é que na medida em que a agressividade e a pró-socialidade são características valorizadas no contexto de pares (em base a sua associação com o status), os adolescentes admirados, que podem exercer grande influência sobre seus pares, serão aqueles que apresentem dito perfil. Participaram do estudo 274 estudantes de 5to e 6to grau. Os resultados mostram que a característica com maior presença entre os adolescentes admirados é a pró-socialidade e em seguida o destaque social. No entanto identificam-se dois perfis de adolescentes admirados que se destacam principalmente pela agressividade: O perfil "forte" inclui, além da pró-socialidade e do destaque social, altas pontuações em agressividade e popularidade, enquanto o perfil denominado "modelo" integra, além da pró-socialidade e do destaque social, níveis muito baixos de agressividade e pontuações médias em popularidade. Além do mais se identificam diferenças de gênero em ditos perfis. Estes resultados são discutidos desde a perspectiva das relações de pares e das possíveis implicâncias sobre o desenvolvimento tanto individual como grupal dos e das adolescentes.

Introducción

El sentido común sobre las relaciones entre pares en la adolescencia, y específicamente en relación con la admiración entre pares, se apoya en dos premisas que parecen cuestionables. En primer lugar, se asume que las personas que son admiradas presentan características positivas y destacables; en otras palabras, las personas admiradas presentan perfiles adecuados y valorados (McMahon, Singh, Garner & Benhorin, 2003). En segundo lugar, se asume que la agresividad es una característica negativa y desadaptativa (Smith, 2007). De lo anterior se desprende que la agresividad no podría ser una característica admirada, ya que estaría asociada con dificultades sociales y desadaptación. Al mismo tiempo, implica que un perfil de adolescente considerado como modelo debiera incluir características prosociales.

El presente estudio busca definir perfiles de adolescentes admirados por sus pares para cuestionar estas premisas. Para ello se adopta un enfoque ecológico que intenta comprender la función social de la agresividad y la prosocialidad, características y conductas eminentemente sociales, en el marco de la cultura de pares adolescente (Berger & Rodkin, 2011). Desde esta perspectiva, las conductas sociales cumplen funciones sociales en quienes las ejercen asociadas a las metas propias de la tarea evolutiva. Específicamente, durante la adolescencia, estas metas se asocian con la aceptación por parte del grupo de pares y con la ubicación y jerarquización dentro del mismo (Ojanen, Grönroos & Salmivalli, 2005), ambas tareas están íntimamente ligadas con el proceso de configuración de la identidad.

Antecedentes teóricos

Las conductas sociales no son adaptativas o desadaptativas en sí mismas, sino que dependen del contexto en el cual se desarrollan. Las dinámicas interpersonales y grupales dan sentido y valor a estas conductas, al favorecer o inhibir su presencia (Cairns, Cairns, Neckerman, Ferguson & Gariépy, 1989). Ya hay un cuerpo de evidencia acumulada respecto del potencial carácter adaptativo de la agresividad (Faris & Felmler, 2011; Hawley, 2007), el cual se basa en distintas líneas de investigación. En primer lugar, la evidencia es contundente respecto de la asociación entre agresión y estatus social; adolescentes agresivos son generalmente populares y presentan altos índices de prominencia social (Cillessen & Mayeux, 2004; Rodkin & Berger, 2008; Rose, Swenson & Waller, 2004). Por otra parte, diversos estudios muestran que el carácter adaptativo de las conductas depende del grado de ajuste a las normas sociales imperantes en el grupo de pares. Miembros de grupos en los cuales se ejerce, valida y/o acepta la agresividad presentan mayores índices de esa conducta (Berger & Rodkin, 2011; Ellis & Zaratany, 2007; Espelage, Holt & Henkel, 2003; Werner & Hill, 2010). En relación con lo anterior, hay un amplio grupo de estudios sobre homofilia, es decir, la tendencia a que los adolescentes presenten perfiles similares a los de sus amigos, que muestran que las relaciones de amistad se sustentan en perfiles compartidos, los cuales incluyen también la agresividad. Respecto de la prosocialidad, si bien hay menor cantidad de estudios al respecto, hay evidencia que muestra su asociación con altos niveles de estatus social (Peters, Cillessen, Riksen-Walraven & Haselager, 2010), su correlato con normas grupales (Berger & Rodkin, 2011) y con las características de las amistades (Chen, Chang, Liu & He, 2008).

El carácter adaptativo de las conductas sociales está dado por el significado otorgado a estas en el marco de los grupos sociales. La asociación

Descripción del artículo | Article description | Description de l'article | Artigo descrição

Este artículo de investigación aborda los procesos de admiración entre preadolescentes, y en particular las características que son admiradas dentro del grupo de pares. Aborda la posibilidad de que la agresividad y la prosocialidad sean características de un perfil admirado, para comprender su función social y su relación con el estatus social. Este trabajo hace parte del proyecto del Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico, FONDECYT, 11110037, cuyo investigador responsable es Christian Berger-Silva.

de estas conductas con indicadores de estatus social es una manera de evaluar su valoración e impacto social. Los indicadores que se han usado consistentemente para evaluar el estatus social en adolescentes son la popularidad y la preferencia social (LaFontana & Cillessen, 2002). La popularidad se refiere a la prominencia y visibilidad social del individuo y está asociado con la percepción del estatus por parte de sus pares. La preferencia social constituye un indicador más afectivo, relacionado con el grado en que el individuo es valorado por sus pares y que incluye atributos que los adolescentes buscarían en relaciones de cercanía e intimidad (Newcomb, Bukowski & Pattee, 1993). Estudios muestran consistentemente que la popularidad está relacionada con la agresividad y con la prosocialidad (Berger, 2008; Berger & Rodkin, 2011; Wentzel & Asher, 1995), mientras que la preferencia social está asociada positivamente solo con la prosocialidad, y negativamente con la agresividad (Cillessen & Mayeux, 2004; Peters, Cillessen, Riksen-Walraven & Haselager, 2010; Rose, Swenson & Waller, 2004).

Sin embargo, el estatus social puede ser considerado también desde perspectivas complementarias. En particular, durante la adolescencia, los pares cobran vital importancia en la definición de la valoración personal y constituyen la audiencia ante la cual el adolescente despliega sus características (Adler & Adler, 1998). En este sentido, los pares son quienes, por medio de la valoración que hacen de sus compañeros, destacan ciertas características como valiosas, destacables y admiradas (Hartup, 1996). Así, es probable que las características más destacadas en un contexto social sean por una parte aquellas determinadas por la cultura de pares del grupo, pero al mismo tiempo sean las características de aquellos adolescentes considerados por sus pares como modelos (Cillessen & Rose, 2005; Dijkstra, Lindenberg & Veenstra, 2008).

Algunos autores han estudiado la admiración como un proceso que permitiría conocer aquellas características más valoradas en contextos de pares específicos (Becker & Luthar, 2007). La admiración como proceso social implica la identificación de un perfil deseado, lo que permite evaluar la valoración de las características propias de dicho perfil más allá de su funcionalidad para la obtención de estatus. Es decir, más allá de valorar características específicas por su asociación con indicadores de estatus (Rodkin, Farmer, Pearl & Van Acker, 2000; Shi & Xie, 2011), la admiración implica procesos de configuración de identidad, por ejemplo mediante la valoración y la construcción del autoconcepto (Cassidy, Aikins & Chernoff, 2003). Dos aspectos son particularmente relevantes de la admiración. En primer lugar, el hecho de que los pares considerados modelos son parte de la misma red social de los adolescentes y, por tanto, sus perfiles son cerca-

nos y reales, lo que distingue este proceso de modelos más distales. En segundo lugar, si bien admirar explícitamente características que pueden ser consideradas negativas puede ser sancionado dentro de determinados contextos, la admiración permitiría identificar esas características como parte de un conjunto de otros atributos integrados en los perfiles de los pares admirados y, por tanto, sin explicitarlas (en otras palabras, no se valora la característica pero se admira a un par que la presenta dentro de su perfil).

Estudios previos sobre pares que ostentan altos niveles de estatus social muestran que los perfiles de estos individuos no son unívocos. Por ejemplo, Philip C. Rodkin, Thomas W. Farmer, Ruth Pearl y Richard van Acker (2000) identificaron dos perfiles socioconductuales asociados a la popularidad entre preadolescentes hombres: un perfil antisocial caracterizado por la agresividad (que los autores denominaron "tough") y un perfil prosocial caracterizado por conductas prosociales ("models"). En la misma línea, Bronwyn E. Becker y Suniya S. Luthar (2007) muestran que las conductas rebeldes (formas leves de delincuencia, consumo de sustancias psicotrópicas y bajo compromiso educacional), el atractivo físico (en especial, entre las mujeres), las habilidades deportivas (en especial, entre los hombres) y las conductas prosociales son admiradas entre adolescentes; por su parte, las conductas agresivas pueden ser admiradas en algunos casos pero también pueden asociarse a rechazo entre los pares. Robert Faris y Diane Felmlee (2011) van aún más lejos y plantean que la agresividad dentro de la cultura de pares adolescente está íntimamente ligada al estatus, y su despliegue está motivado por la búsqueda de posiciones en la jerarquía social. Desde una perspectiva distinta, Noelle Hurd, Marc A. Zimmerman y Yange Xue (2009) estudiaron el impacto de las conductas desplegadas por individuos identificados como modelos por adolescentes en sus propias conductas agresivas y prosociales. Sus resultados muestran que el efecto de las conductas prosociales de los pares modelos era mediado por las actitudes hacia la violencia de los adolescentes para así disminuir sus niveles de agresividad, mientras que las conductas agresivas de los modelos actuaban tanto directamente como con actitudes que favorecen mayores niveles de agresividad en los adolescentes.

A pesar de las particularidades y potencialidad que el estudio de los procesos de admiración tiene para comprender la manera en que las conductas y atributos personales son parte de las dinámicas adolescentes, una revisión de la literatura disponible no encontró otros estudios que aborden directamente estos procesos. Con base en estudios previos y en la literatura existente sobre la asociación entre estatus social y las conductas sociales de agresividad y prosocialidad,

este estudio hipotetiza que ambas conductas pueden ser admiradas durante la adolescencia y constituirse en atributos centrales de distintos perfiles admirados. Así mismo, se espera que la admiración se asocie positiva y significativamente a distintos marcadores de estatus social. Por último, se espera que los procesos de admiración sean distintos según género, con base en los atributos usualmente asociados a hombres y mujeres.

Metodología

Muestra

El presente estudio incluyó 274 estudiantes de 5° y 6° año (135 y 139, respectivamente) de enseñanza general básica de dos escuelas de Santiago, Chile (142 hombres, entre 10 y 12 años de edad), que formaron parte de un estudio longitudinal mayor sobre relaciones de pares. Se obtuvieron el consentimiento informado de los padres y/o apoderados para participar en este estudio y el asentimiento de los propios participantes. Todos los procedimientos fueron validados por el Comité de Ética de la institución patrocinante.

Instrumentos

Todas las variables reportadas en este estudio se construyeron con base en el reporte de pares. Se utilizó el procedimiento tradicional de nominación de pares (Boivin, Dodge & Coie, 1995; Cillessen & Mayeux, 2004; Rodkin & Berger, 2008). Este procedimiento solicita a cada participante nominar hasta seis (en este estudio) de sus compañeros o compañeras que mejor calzaran con una serie de descriptores socioconductuales. Se clarificó a los participantes que podían nominar hombres y/o mujeres (todas las autonominaciones fueron eliminadas antes del análisis). El puntaje para cada ítem se calculó como un cociente de las nominaciones recibidas sobre el potencial máximo de nominaciones (participantes de la misma clase que respondieron el cuestionario, menos 1). Estos puntajes fueron luego transformados por medio de un logaritmo (se incluyó una constante para evitar puntajes negativos) y estandarizados (valores z). De esta forma, todas las variables son continuas, con promedio 0 y desviación estándar 1. Algunas variables fueron intencionadas teóricamente (admiración y estatus social); además se construyeron variables compuestas con base en estos ítems por medio de análisis de componentes principales (PCA, rotación varimax).

- *Admiración.* La admiración fue medida por el reporte de pares. Cada participante respondió a la pregunta "Si pudieras ser algún compañero o compañera de tu curso, ¿como quién te gustaría ser?". Los puntajes fueron calculados siguiendo el procedimiento para nominaciones de pares antes expuesto. Ade-

más, para realizar análisis centrados en las personas, los pares admirados fueron identificados con esta variable y categorizados como admirados cuando su puntaje estaba por encima de una desviación estándar del promedio en los puntajes estandarizados (z). Siguiendo este procedimiento, 17% ($n = 38$) de los participantes fue categorizado como admirado.

- *Agresión.* La agresión se calculó con base en cuatro descriptores: compañeros que comienzan peleas; que se burlan de los otros; que se meten en problemas; que ignoran a otros. El coeficiente de consistencia interna (α de Cronbach) fue de 0,84.
- *Prosocialidad.* Siguiendo el mismo procedimiento, se consideraron tres descriptores para la prosocialidad: compañeros que son amables con otros; que cooperan; cuya opinión es escuchada por otros. El coeficiente de consistencia interna (α de Cronbach) fue de 0,79.
- *Prominencia social.* Para la prominencia social se consideraron cuatro descriptores: compañeros que son conocidos y populares; que son *bacanes*¹ que son atléticos, y que no son populares (valor negativo), mostrando un α de Cronbach de 0,80.
- *Estatus social.* Se evaluaron dos dimensiones del estatus social: la popularidad y la preferencia social (para una revisión, Cillessen & Marks, 2011). Siguiendo el procedimiento de nominación de pares, los participantes podían nombrar hasta seis compañeros que mejor calzaran con el descriptor "son conocidos y populares" y con el descriptor "no son populares". El puntaje en popularidad se calculó restando el puntaje en "no es popular" del puntaje en "es conocido y popular" (LaFontana & Cillessen, 2002). Siguiendo el mismo procedimiento, se calculó la preferencia social, con base en los descriptores "me gustaría jugar y pasar tiempo con estos compañeros/as" y "no me gustaría jugar y pasar tiempo con estos compañeros/as".

Si bien los descriptores "son conocidos y populares" y "no son populares" fueron utilizados tanto en la variable Prominencia social (con PCA) como en la variable Popularidad (con base en una orientación con-

¹ La expresión *bacán* en Chile es equivalente a la expresión *cool* en Estados Unidos y se refiere a algo o alguien que es valorado, visible y/o que está en una posición alta jerarquía social entre pares.

ceptual), se incluyeron ambas variables en los análisis dado que su significación e interpretación aportan elementos distintivos.

Procedimiento

Los datos fueron recolectados en horario regular de clases con aplicaciones colectivas a toda la clase. La aplicación de los instrumentos demoró casi una hora de clases (45 minutos). En esta aplicación, un investigador leía el cuestionario en voz alta para ayudar a su comprensión y guiar los tiempos de la aplicación, mientras dos asistentes monitoreaban la sala para mantener el orden y responder preguntas. Se hizo énfasis en el carácter confidencial de las respuestas, la posibilidad de dejar de participar y/o de no responder ciertas preguntas, si lo estimaban pertinente y la importancia de no mirar las respuestas de los compañeros. El análisis contempló primero una fase descriptiva, un análisis de conglomerados o *cluster*, y luego regresiones lineales utilizando la variable admiración como dependiente, y controlando por género y grado.

Resultados

En primer lugar, se identificó a los estudiantes que eran considerados por sus compañeros como admirados. Del total de la muestra, el 17% (38 adolescentes, 15 hombres y 23 mujeres) obtuvo puntajes en la variable admiración por encima del puntaje de corte. Análisis descriptivos mostraron que estos adolescentes presentaban un perfil socioconductual caracterizado por la prominencia social, la prosocialidad, la preferencia social y la popularidad. Estos perfiles, sin embargo, mostraron diferencias por género como se observa en la tabla 1. Los hombres admirados mostraron promedios de prominencia social significativamente más altos que las mujeres ($t = 3,53, p < 0,01$), y además, para los hombres, la agresividad también fue parte del perfil admirado con un promedio de 0,56, en comparación con la baja agresividad de las mujeres admiradas (promedio de -0,19, $t = 2,45, p < 0,05$).

Tabla 1
Promedios y desviación estándar de las características de los adolescentes admirados, según género

Características reportadas por pares	Hombres	Mujeres	T
Agresividad	0,56 (1,23)	-0,19 (0,65)	2,45*
Prosocialidad	1,57 (0,75)	1,86 (0,98)	-0,97
Prominencia social	1,84 (0,76)	0,96 (0,73)	3,53**
Popularidad	1,27 (0,65)	0,85 (1,00)	1,44
Preferencia social	0,70 (0,68)	0,77 (0,61)	-0,31
N	15	23	

* $p < 0,05$; ** $p < 0,01$

Fuente: elaboración propia

Luego se testeó la posibilidad de que hubiera distintos perfiles de adolescentes admirados. Con un análisis de conglomerados (*clusters*), se observó que, por encima de las características compartidas de prosocialidad y preferencia social, los adolescentes admirados podían seguir un

perfil caracterizado por alta agresividad, popularidad y prominencia social (denominados “fuertes”), o bien un perfil caracterizado por valores promedio en popularidad y prominencia social y baja agresividad (denominados “modelos”) (tabla 2).

Tabla 2
Promedios y desviación estándar de las características de los adolescentes admirados, según perfil admirado

Características reportadas por pares	Perfiles admirados		T
	Fuertes	Modelos	
Agresividad	0,51 (1,06)	-0,50 (0,38)	3,52**
Prosocialidad	1,87 (1,00)	1,55 (0,71)	1,07
Prominencia social	1,85 (0,57)	0,51 (0,49)	7,47**
Popularidad	1,59 (0,44)	0,14 (0,67)	8,10**
Preferencia social	0,66 (0,68)	0,87 (0,55)	0,96
Admiración	1,99 (0,44)	1,82 (0,29)	1,32
N	23	15	

* $p < 0,05$; ** $p < 0,01$

Fuente: elaboración propia

Un tercer análisis complementario al anterior consideró a los participantes que nominaron a sus pares como admirados y observó diferencias en la nominación de compañeros y compañeras en el grupo de admirados como fuertes o como modelos. Para ello, se consideraron el grado y el género de los nominadores. Mientras los hombres fueron más proclives a nominar como pares admirados a adolescentes agresivos y socialmente prominentes (fuertes), las mujeres admiraron en mayor medida compañeros no-agresivos y menos prominentes (modelos). Así mismo, estudiantes de 5° grado admiraron en mayor grado pares “modelos”, mientras que estudiantes de 6° admiraron mayoritariamente pares “fuertes” ($\chi^2 = 18,72$ y $9,81$, respectivamente; $ps < 0,01$).

Finalmente, se realizó un análisis de regresión lineal con la admiración como variable dependiente (tabla 3). En un primer paso, se incluyeron el grado y el género para controlar por esas variables (método introducir). Los resultados muestran que no hay diferencias por grado y que las mujeres fueron más proclives a ser admiradas ($t = 1,85$, $p = 0,066$); este modelo explicó un 2% de la varianza total. Luego se introdujeron las variables reportadas por pares con el método de pasos sucesivos, para conocer las variables que mejor predicen la admiración. En primer lugar, ingresó la prosocialidad ($t = 15,19$, $p < 0,001$), que agregó un 51% de varianza explicada. Luego ingresó la prominencia social ($t = 3,79$, $p < 0,001$), que agregó un 3% a la varianza explicada. Ninguna otra variable fue significativa en predecir la admiración.

Tabla 3
 Regresión lineal sobre la admiración de variables nominadas por pares, grado y género

Nominación de pares		b	SE b	B	T	r ²
	(Constante)	0,80	0,81		< 1	0,02
Paso 1	Grado	-0,19	0,14	-0,09	-1,35	
	Género	0,26	0,14	0,12	1,85†	
Paso 2	Prosocialidad	0,74	0,05	0,73	15,19**	0,53
Paso 3	Prominencia social	0,22	0,06	0,22	3,79**	0,56
	Popularidad			0,07	< 1	
Variables excluidas	Preferencia social			0,02	< 1	
	Agresión			0,01	< 1	

Nota, Variable dependiente: Admiración

** $p < 0,01$; † $p = 0,066$

Fuente: elaboración propia

Discusión

El presente estudio se orientó a identificar, desde el reporte de los propios estudiantes, aquellas características que son admiradas dentro de la ecología de pares. Específicamente, el estudio buscó comprobar si la agresividad y la prosocialidad, ambas conductas sociales por excelencia, constituyen características admiradas. Más aún, también se buscó identificar distintos perfiles adolescentes admirados y potenciales diferencias por grado y género.

Dos características se asociaron transversalmente a la admiración por parte de los pares: la prosocialidad y la prominencia social. En otras palabras, los y las adolescentes más admirados presentaron dentro de su perfil socioconductual conductas de ayuda y preocupación por los otros y, al mismo tiempo, características asociadas a una posición de visibilidad social (ser *bacanes*, atléticos, populares). Estos datos son esperanzadores pues dan cuenta de que, en la cultura adolescente, las conductas prosociales son valoradas y estimuladas, por encima de las conductas antisociales. En este sentido, una de las hipótesis centrales de este estudio —a saber, que la agresividad constituye una característica admirada en el marco de la ecología de pares— fue refutada parcialmente.

Si bien la agresividad no fue en términos generales una característica propia de los adolescentes admirados, cabe destacar que en primer lugar este subgrupo de participantes mostró valores levemente por encima del promedio en la agresividad; es decir, la ausencia de agresividad no fue considerada un requisito o característica de los adolescentes admirados. Por otra parte, al identificar distintos perfiles de adolescentes admirados, la agresividad marcó una importante distinción entre dos grupos y actuó como variable diferenciadora. Se identificó un perfil admirado caracterizado por altos niveles de agresividad, pero también por altos niveles de popularidad y prominencia social, que fue denominado “fuerte”. Este perfil puede ser considerado un perfil con alta visibilidad y que, además, presenta conductas prosociales y es aceptado socialmente. Por otra parte, se identificó un perfil caracterizado por la prosocialidad y la preferencia social, pero con valores promedio en popularidad y con valores considerable-

mente bajos de agresividad; este grupo fue denominado “modelo”. Estos resultados se asemejan en parte lo encontrado por el equipo de Rodkin (2000), en cuanto a perfiles diferenciales asociados al estatus social en una muestra de preadolescentes; un perfil asociado a la agresividad (“the tough ones”) y otro asociado a las conductas prosociales (“the models”). Así mismo, siguiendo la lógica de la función social de estas conductas, refuerza los resultados presentados por Wendy E. Ellis y Lynne Zarbatany (2007) respecto de que grupos que despliegan conductas visibles y disruptivas favorecen en sus miembros estas conductas, mientras que grupos cuya norma es la conducta prosocial, favorecen estas últimas entre sus miembros (ver Berger & Rodkin, 2011).

De lo anterior se desprende entonces que la agresividad puede ser una característica altamente admirada, al menos entre un grupo de adolescentes. Las variables de contexto pueden entonces jugar un importante rol para definir qué características son aquellas validadas en un contexto específico. Por ejemplo, en contextos caracterizados por la inseguridad y la percepción de los adolescentes del incumplimiento por parte de los adultos de su rol de cuidador y guía, pares agresivos pueden ser altamente valorados —y admirados— en la medida en que pueden proveer la protección percibida como necesaria (Potocnjak, Berger & Tomicic, 2011).

Lo anterior obliga a profundizar en el proceso de admiración para comprender mejor su dinámica y evaluar su potencial influencia. Sin embargo, los estudios en admiración son escasos y, por eso mismo, no hay claridad respecto de su posible definición conceptual ni operacional. El presente estudio consideró la admiración en relación con el estatus social, planteó que aquellas características admiradas serían características valoradas dentro de la ecología de pares y, por tanto, se asociarían con indicadores de estatus social. Sin embargo, esta definición conceptual debe ser desarrollada en profundidad. Por ejemplo, es posible que los procesos de admiración respondan más a factores individuales que a una noción colectiva de las características validadas. Por otra parte, el supuesto de que las características observables son las que determinan la admiración también puede llevar a equívocos. Desde una perspectiva operacional, la admiración fue evaluada por medio de un perfil deseado (“Si pudieras ser algún compañero o compañera de tu curso, ¿como quién te gustaría ser?”), pero no se preguntó directamente. A pesar de estas posibilidades, el presente trabajo aporta al campo de estudio de las relaciones entre pares en adolescencia al abrir una nueva línea de investigación que debe ser refinada, pero que propone un método nuevo para acceder a estos fenómenos. Más aún, lo que subyace a esta noción es que los pares admirados o valorados son adolescentes con un importante posicionamiento social y, por tanto, con capacidad de influencia, por lo cual conocer en mayor medida estos procesos es esencial para comprender procesos de influencia entre pares (Ellis & Zarbatany, 2007; Laursen, 2005; Steinberg & Monahan, 2007).

Las consideraciones anteriores vislumbran ciertas limitaciones del presente estudio. Además de estos aspectos conceptuales y operacionales, otras limitaciones pueden verse al mismo tiempo como desafíos para futuras investigaciones que sigan esta línea. En primer lugar, considerando el dinamismo de los procesos sociales y en especial de las relaciones interpersonales (Cairns, Cairns, Neckerman, Ferguson & Gariépy, 1989), parece esencial desarrollar estudios longitudinales que permitan el seguimiento de patrones relacionales con el paso del tiempo. Por ejemplo, ¿la admiración implica en un mediano plazo la adopción de conductas y/o actitudes del compañero por parte del admirador? ¿La posición social de ser admirado

es estable en el tiempo? ¿Cuáles son los correlatos en el desarrollo del individuo respecto de esa posición?

Un segundo aspecto a considerar es, dado el énfasis en la percepción de los adolescentes respecto de quienes son sus pares admirados, la inclusión de autorreportes parece esencial. Puede ser, por ejemplo, que las características admiradas sean precisamente aquellas en las que el admirador presenta altos puntajes (para reforzar sus propias características) o bajos puntajes (como una manera de compensar las propias debilidades); de ser así, la admiración jugaría un importante rol en relación con el autoconcepto y el proceso de configuración de la identidad. Futuros estudios con metodologías de análisis de redes sociales que permitan evaluar simultáneamente los cambios en las relaciones interpersonales y los cambios en los perfiles individuales (Dijkstra, Berger & Lindenberg, 2011) permitirán responder preguntas como si las diferencias entre admirador y admirado en determinadas características se van estrechando a lo largo del tiempo o bien si el perfil del admirado se constituye en un modelo inalcanzable.

Otro importante desafío es la necesidad de integrar metodologías cualitativas y cuantitativas en la comprensión de estos procesos. Si bien estudios cuantitativos como este permiten identificar perfiles y asociaciones entre determinadas características, las metodologías cualitativas se hacen necesarias para conocer los sentidos y subjetividades de los propios adolescentes respecto de sus pares y las relaciones que establecen con ellos (Potocnjak, Berger & Tomicic, 2011). La comprensión integral de fenómenos como el de la admiración y sus implicancias requiere metodologías mixtas y complejas (Berger & Lisboa, 2008; Chaux, 2011).

En síntesis, este estudio contribuye a la creciente investigación sobre relaciones entre pares en contextos latinoamericanos y, en particular, a la comprensión de los procesos de influencia y/o contagio entre pares, hipótesis comúnmente aceptada, pero no necesariamente con un amplio respaldo empírico. Considerar pares admirados como una manera de identificar perfiles normativos, destacados y valorados dentro de la ecología de pares adolescente constituye una metodología novedosa, en particular dado su foco en relaciones diádicas. Los resultados presentados permiten por una parte destacar el rol de la prosocialidad como una característica destacada y valorada en la adolescencia y moderar la consideración de la agresividad como tal y, al mismo tiempo, avanzar en la comprensión de las maneras en que las relaciones interpersonales hacen parte de la experiencia cotidiana de niños y jóvenes.

Sobre el autor

Christian Berger es doctor en psicología educacional, University of Illinois at Urbana-Champaign. Profesor asociado, Escuela de Psicología, Pontificia Universidad Católica de Chile. Experto en relaciones entre pares y desarrollo socioemocional en contextos educativos.

Referencias

- Adler, Patricia A. & Adler, Peter (1998). *Peer Power. Preadolescent Culture and Identity*. New Jersey: Rutgers University Press.
- Becker, Bronwyn E. & Luthar, Suniya S. (2007). Peer-Perceived Admiration and Social Preference: Contextual Correlates of Positive Peer Regard among Suburban and Urban Adolescents. *Journal of Research on Adolescence*, 17 (1), 117-144. Disponible en: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2194641/>

- Berger, Christian (2008). ¿Es la agresividad adaptativa? Evidencias de su función social en adolescentes chilenos. En Christian Berger & Carolina Lisboa (eds.). *Violencia escolar: Estudios y posibilidades de intervención en Latinoamérica*, 139-160. Santiago: Editorial Universitaria.
- Berger, Christian & Lisboa, Carolina (2008). Hacia una comprensión ecológica de la agresividad entre pares en el microsistema escolar. En Christian Berger & Carolina Lisboa (eds.). *Violencia escolar: Estudios y posibilidades de intervención en Latinoamérica*, 59-83. Santiago: Editorial Universitaria.
- Berger, Christian & Rodkin, Philip C. (2011). Group Influences on Individual Aggression and Prosociality: Early Adolescents Who Change Peer Affiliations. *Social Development*. Doi: 10.1111/j.1467-9507.2011.00628.x
- Boivin, Michel; Dodge, Kenneth & Coie, John D. (1995). Individual-Group Behavioral Similarity and Peer Status in Experimental Play Groups of Boys: The Social Misfit Revisited. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69 (2), 269-279.
- Cairns, Robert B.; Cairns, Beverley D.; Neckerman, Holly J.; Ferguson, Lynda L. & Gariépy, Jean-Louis (1989). Growth and Aggression: 1. Childhood to Early Adolescence. *Developmental Psychology*, 25 (2), 320-330.
- Cassidy, Jude; Aikins, Julie Wargo & Chernoff, Jodi Jacobson (2003). Children's Peer Selection: Experimental Examination of the Role of Self-Perceptions. *Developmental Psychology*, 39 (3), 495-508.
- Chaux, Enrique (2011). Múltiples perspectivas sobre un problema complejo: comentarios sobre cinco investigaciones en violencia escolar. *Psykhé*, 20 (2), 79-86.
- Chen, Xinyin; Chang, Lei; Liu, Hongyun & He, Yungfen (2008). Effects of the Peer Group on the Development of Social Functioning and Academic Achievement: A Longitudinal Study in Chinese Children. *Child Development*, 79 (2), 235-251.
- Cillessen, Antonius H. N. & Marks, Peter E. L. (2011). Conceptualizing and Measuring Popularity. En Antonius H. N. Cillessen, David Schwartz & Lara Mayeux (eds.). *Popularity in the Peer System*, 25-56. New York: Guilford.
- Cillessen, Antonius H. N. & Mayeux, Lara (2004). From Censure to Reinforcement: Developmental Changes in the Association between Aggression and Social Status. *Child Development*, 75 (1), 147-163.
- Cillessen, Antonius H. N. & Rose, Amanda J. (2005). Understanding Popularity in the Peer System. *Current Directions in Psychological Science*, 14 (2), 102-105. Disponible en: http://www.psy.miami.edu/faculty/dmessenger/c_c/rsrscs/rdgs/peers_social_general/Understanding_Popularity_Antonius.curdirpdf.pdf
- Dijkstra, Jan Kornelis; Berger, Christian & Lindenberg, Siegwart (2011). Do Physical and Relational Aggression Explain Adolescents' Friendship Selection? The Competing Roles of Network Characteristics, Gender and Social Status. *Aggressive Behavior*, 37 (5), 417-429. Doi: 10.1002/ab.20402
- Dijkstra, Jan Kornelis; Lindenberg, Siegwart & Veenstra, René (2008). Beyond the Class Norm: Bullying Behavior of Popular Adolescents and its Relation to Peer Acceptance and Rejection. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 36, 1289-1299. Disponible en: http://www.gmw.rug.nl/~jkdijkst/Dijkstra_JACP08.pdf
- Ellis, Wendy E. & Zarbatany, Lynne (2007). Peer Group Status as a Moderator of Group Influence on Children's Deviant, Aggressive, and Prosocial Behavior. *Child Development*, 78 (4), 1240-1254.

- Espelage, Dorothy L.; Holt, Melissa K. & Henkel, Rachael R. (2003). Examination of Peer-Group Contextual Effects on Aggression during Early Adolescence. *Child Development*, 74 (1), 205-220.
- Faris, Robert & Felmlee, Diane (2011). Status Struggles: Network Centrality and Gender Segregation in Same- and Cross-Gender Aggression. *American Sociological Review*, 76 (1), 48-73.
- Hartup, Willard W. (1996). The Company They Keep: Friendships and Their Developmental Significance. *Child Development*, 67 (1), 1-13.
- Hawley, Patricia H. (2007). Social Dominance in Childhood and Adolescence: Why Social Competence and Aggression May Go Hand in Hand. En Patricia H. Hawley, Todd D. Little & Philip C. Rodkin (eds.). *Aggression and Adaptation: The Bright Side to Bad Behavior*, 1-30. Mahwah: Lawrence Erlbaum Associates.
- Hurd, Noelle M.; Zimmerman, Marc A. & Xue, Yange (2009). Negative Adult Influences and the Protective Effects of Role Models: A Study with Urban Adolescents. *Journal of Youth and Adolescence*, 38 (6), 777-789.
- LaFontana, Kathryn M. & Cillessen, Antonius H. N. (2002). Children's Perceptions of Popular and Unpopular Peers: A Multi-Method Assessment. *Developmental Psychology*, 38 (5), 635-647.
- Laursen, Brett (2005). Dyadic and Group Perspectives on Close Relationships. *International Journal of Behavioral Development*, 29 (2), 97-100.
- McMahon, Susan D.; Singh, Joshua A.; Garner, LaKeasha & Benhorin, Shira (2003). Taking Advantage of Opportunities: Community Involvement, Well-Being, and Urban Youth. *Journal of Adolescent Health*, 34 (4), 262-265.
- Newcomb, Andrew F.; Bukowski, William M. & Pattee, Linda (1993). Children's Peer Relations - A Meta-analytic Review of Popular, Rejected, Neglected, Controversial, and Average Sociometric Status. *Psychological Bulletin*, 113 (1), 99-128.
- Ojanen, Tiina; Grönroos, Matti & Salmivalli, Christina (2005). An Interpersonal Circumplex Model of Children's Social Goals: Links with Peer-Reported Behavior and Sociometric Status. *Developmental Psychology*, 41 (5), 699-710.
- Peters, Ellen; Cillessen, Antonius H. N.; Riksen-Walraven, J. Marianne & Haselager, Gerbert J. T. (2010). Best Friends' Preference and Popularity: Associations with Aggression and Prosocial Behavior. *International Journal of Behavioral Development*, 34 (5), 398-405.
- Potocnjak, Maritgen; Berger, Christian & Tomicic, T. (2011). Una aproximación relacional a la violencia escolar entre pares en adolescentes chilenos: Perspectiva adolescente de los factores intervinientes. *Psykhé*, 20 (2), 39-52.
- Rodkin, Philip C. & Berger, Christian (2008). Who Bullies Whom? Social Status Asymmetries by Victim Gender. *International Journal of Behavioral Development*, 32 (6), 473-485.
- Rodkin, Philip C.; Farmer, Thomas W.; Pearl, Ruth & Acker, Richard van (2000). Heterogeneity of Popular Boys: Antisocial and Prosocial Configurations. *Developmental Psychology*, 36 (1), 14-24. Disponible en: http://www.psy.miami.edu/faculty/dmessaging/c_c/rsrscs/rdgs/peers_social_general/rodkin.toughboys.dp2000.pdf
- Rose, Amanda J.; Swenson, Lance P. & Waller, Erika M. (2004). Overt and Relational Aggression and Perceived Popularity: Developmental Differences in Concurrent and Prospective Relations. *Developmental Psychology*, 40 (3), 378-387.
- Shi, Bing & Xie, Hongling (2011). Socialization of Physical and Social Aggression in Early Adolescents' Peer Groups: High-Status Peers, Individual Status, and Gender. *Social Development*. Doi: 10.1111/j.1467-9507.2011.00621.x
- Smith, Peter K. (2007). Why Has Aggression Been thought of as Maladaptive? En Patricia H. Hawley, Todd D. Little & Philip C. Rodkin (eds.). *Aggression and Adaptation: The Bright Side to Bad Behavior*, 65-83. Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Steinberg, Laurence & Monahan, Kathryn C. (2007). Age differences and resistance to peer influence. *Developmental Psychology*, 43 (6), 1531-1543.
- Wentzel, Kathryn R. & Asher, Steven R. (1995). The Academic Lives of Neglected, Rejected, Popular, and Controversial Children. *Child Development*, 66 (3), 754-763.
- Werner, Nicole & Hill, Laura G. (2010). Individual and Peer Group Normative Beliefs about Relational Aggression. *Child Development*, 81 (3), 826-836.